

VIENA Y QUIOS CON PAULINA

AGOSTO SEPTIEMBRE DE 2023

15.8. Nos vamos al aeropuerto para buscar a Paulina, nuestra ahijada chilena. La espera es angustiosa, porque no podemos comunicarnos con ella y en un viaje tan largo siempre puede pasar algo. Después de 45 minutos, que parecen una eternidad, por fin sale y la alegría es enorme. Por la noche vamos al restaurante Bierometer con Linda y Stevie, que son los primeros de los innumerables amigos y familiares que conocerá este mes.



16.8. Mientras yo enseño alemán en la asociación de refugiados de Ute Bock, Jüti y Paulina hacen un extenso recorrido turístico. Ella se ha recuperado bien del largo viaje (¡Tomé - Concepción - Santiago - Amsterdam - Viena!) y se muestra aventurera y curiosa. Y así va a seguir todo el tiempo, es la compañera de viaje más descomplicada y divertida del mundo.

Por la noche nos reunimos con Biggi, Yannis y Martha en la pizzería de Benni, donde todos se esfuerzan al máximo para impresionar a Paulina. Benni sirve whisky, Yannis actúa (Paulina cree que es actor, lo cual no está del todo equivocado), Martha se ríe mucho y Biggi habla de su muela del juicio, así que todos contribuyen de forma inolvidable al éxito de la velada.



17.8. Doy un paseo con Paulina por el Viejo Danubio y se queda impresionada por el idilio, al que se llega tan fácilmente en metro, y sobre todo por los cisnes. Si tanto le gustan, puede alegrarse ya, porque en Quíos conocerá al fino cantinero Mitsos con su cuello de cisne. 😊



Por la noche vamos al bar Polt y hablamos con el dueño Berni y su hijo Gabor. Más tarde, Verena y Manuel vienen a conocer a Paulina. Uno de los temas de conversación son las tormentas. Manuel: "Mi madre siempre rezaba durante las tormentas". - Berni: "¿Que te toque un rayo?". ¡Qué lindo! A la 1.45 llega la policía porque un vecino ha denunciado a Berni por alterar el orden público. Lo hace a menudo, es una relación de amor vecinal muy íntima. Berni se esfuerza mucho y muestra a los policías, que ya sonríen un poquito, todas las concesiones, certificados y permisos del mundo. Paulina le llama Iguazú porque habla tanto. Por último, manifiesta su elevada moral empresarial exclamando con fervor: "¡Soy el último que se atiene a las normas!". - Policía: "A, usted es el último que se atiene a la ley, comprendo." – Berni, en pánico: "¡No, al revés!" - Policía, sonriendo aún más: "Sí, bueno, está bien. Continúen. En sus papeles está escrito que el bar puede estar abierto hasta las dos. Así que aún les quedan nueve minutos". Los policías se van y nosotros nos quedamos una hora más. Berni se lo dijo a los policías: Es el último que... 😊



18.8. Vamos al Belvedere y Paulina está otra vez encantada. Por la tarde nos encontramos con Sladi, Matthias y Ellena (de 1 año y 2 meses), así que vuelve a conocer gente nueva.

Matthias también le demuestra que sabe español: "Buenos días, Paracetamol". Suena totalmente español, estamos impresionados.

19.8. Mañana partiremos hacia la isla, ¡la alegría es enorme! Después de hacer las maletas, vamos al restaurante asiático ON y luego al Papas en el mercado Naschmarkt, donde el camarero Antonis le da a Paulina el primer ouzo de su vida. Es la manera perfecta de prepararse a Grecia. El hecho de que no le guste es lo de menos. 😊



20.8. Volamos a Atenas y de allí a Quíos. Logro hacer un vídeo impresionante de nuestro aterrizaje y lo enviaré a quien me lo pida. Así que, por favor, háganmelo saber. Diamantís nos recoge y conducimos en convoy hasta Emporiós. Hoy Paulina conoce a unas 10 personas nuevas: la familia del Emporios Bay Hotel, incluido el perro Nionio, y la familia de la taberna Lavastones. Como de costumbre, la primera noche comemos mousaká, pastitio, tzatziki y ensalada griega. Con

cerveza. Después de las vacaciones tendré que perder 2 kilos adquiridos...



21.8. Nos vamos a la ciudad porque Paulina necesita una tienda de campaña para la playa. Encontramos una tienda de camping que también vende artículos para animales. Si no encontramos tienda, le compraremos una caseta para perro, la tranquilizamos.

Vamos a la playa Foki y, como era de esperar, Paulina está fascinada. De Chile y Brasil, sólo conoce costas con fuerte oleaje, pero nunca ha encontrado una playa tan idílica, pequeña y de suaves olas.

Por la noche conoce a Liana, Yorgos, Ioanna y a la madre de Liana con su perrito. Les dice que tiene mucha experiencia en el adiestramiento de perros, ya que es dueña de un pit bull. ¿Quéeee? Sí, su marido Israel, está feliz de ver nuestras caras de tontos.

22.8. Durante el desayuno, Paulina descubre a un señor que tiene la cabeza igual que su huevo cocido.



Hoy pasaremos todo el día en la playa. Nadar, leer, holgazanear, ¡qué rico! Hace calor, 35°, así que no es tan ideal que Paulina se haya olvidado el agua. Aguantará, nos asegura con valentía. Vale, pero en vacaciones se supone que hay que disfrutar de la vida, no aguantar, así que la mandamos a por su agua. El camino largo es una lección para ella, seguro que no volverá a olvidar el agua en estas vacaciones....

Paulina conoce a Nikos y Grigoris de la taberna Volcano y más tarde a María, la hija de la familia del hotel, con sus gemelos Ilías y Vangelis. Los dos forman un equipo perfecto, dominan el reparto ideal del trabajo: cuando Ilías llora, Vangelis duerme plácidamente.



Luego vamos a Mijalis y le doy mi calendario actual con fotos y caricaturas de los últimos años. Está tan contento y entusiasmado que inmediatamente lo rompe. No importa, he traído otro ejemplar para sus hijos, como si lo hubiera sabido.

23.8. Nos bañamos de nuevo en nuestro paraíso, la playa Foki. Mañana nos vamos de excursión, no se nos escapa. Comemos en la taberna de María y estamos emocionados, pues

Pitágoras nos hace el honor. A la camarera Litsa la llama "Avgusta", nadie sabe por qué, pero es gracioso. Después vamos al Lavastones y Pitágoras habla "árabe" y luego "alemán", es su manera de cortejar a las mujeres. Paulina se muestra indiferente al principio, pero al cabo de un rato le vuelve la tortilla. Se echa el pelo hacia atrás, le obliga a bailar con ella un tango y más tarde un vals nupcial, le hace un anillo de compromiso de plástico, le pide que le haga también uno con el tapón de una botella de cerveza, cosa que él consigue relativamente bien. Luego le dice que tiene que invitar a todo el pueblo a la boda. Pitágoras se queda completamente desconcertado, sin habla, y ella se muere de risa. Luego se recupera un poco y nos pregunta si la damos libre. Sólo si paga algo por ello. Nos ofrece su corazón, pero eso es demasiado poco para vender a Paulina. También tenemos que rechazar los remos de su barco. Cuando él se va a casa, ella finge irse con él, pero luego le deja plantado a la salida. Seguro que eso le rompe el corazón, menos mal que no lo aceptamos. 😊



24.8. Cena en la taberna Volcano. Nikos y Grigoris nos hablan de una dueña de restaurante que cuida mucho la digestión de sus huéspedes: "Les doy algo de comer y corren al baño. Eso es lo que yo llamo servicio", la imita con voz estridente. Pitágoras quiere llevar a Jüti a pescar, llamará a las tres de la madrugada. Así que esperamos hasta las tres y, como no hay llamada, nos vamos a dormir cómodamente.

25.8. Vamos en coche a Pyrgí, Olympi y Mestá. Paulina hace fotos como una salvaje. Por la tarde vamos a nadar a nuestra playa paradisíaca y nos encontramos con Apóstolos, el tontito de la playa. Nos pregunta qué le parece a Paulina la isla y le digo que está encantada y que ya ha hecho cerca de 500 millones de fotos. - "¿De veras?", me pregunta.



26.8. Hoy cenamos en la taberna de Yorgos y nos reunimos con Diamantís, Pitágoras, Yannis y Nikos. Seguimos tomando el pelo a Pitágoras. Paulina le cuenta que ahora sale con Mitsos, el cisne. Ya había tenido una premonición el 17 de agosto, durante nuestro paseo por el Viejo Danubio. Toula, la ayudante de cocina llenita y bizca, suspira porque tiene mucho calor y quiere ir a nadar. ¿Alguien va a con ella? Diamantís duda un poco, pero luego decide acompañarla. Juntos desaparecen, y como no sé si llevan bañador, en mi imaginación están desnudos. Nikos me critica, porque este tipo de cosas no están permitidas en este pueblo. Los aldeanos se asoman a la ventana y lo ven, y entonces los dos se meten en un buen lío. Son las tres de la mañana, así que pregunto cuánta gente se asoma a la ventana para ver si alguien se está bañando desnudo. Por supuesto, así son las cosas, entona implacable, santa ira no es nada en comparación con su estado de ánimo. Mientras tanto, Paulina regaña a Pitágoras por no llevar su anillo. Está en el otro pantalón, se defiende él. Ella le hará un anillo para cada par de pantalones, así no habrá más excusas, le dice severamente. Ahora la única pregunta es cuántos pantalones tiene...



27.8. Nos vamos a la playa de Elinda, a las torres de vigilancia en la costa oeste y a Anávatos. Las torres y la vista en Anávatos dejan sin aliento a Paulina y volvemos a hacer muuuuuchas fotos.





Visitamos Avgónyma y nos sentamos en un café donde vemos gente muy interesante. Una señora ensarta un poco de carne y unas patatas fritas en el tenedor y luego lo utiliza para acompañar su palabreo, genial. Puede decir lo que quiera, todo el mundo se queda mirando el tenedor y nadie le contradice, brillante.

Otra señora impresiona por su sentido de la limpieza respetuoso con el medio ambiente. No desperdicia un palillo después de comer, sino que limpia los espacios entre los dientes con el pincho de souvlaki, jeso es lo que yo llamo verdadero reciclaje!



De camino a casa, nos detenemos en Vessa para comer souvlaki me pita, esto ya es tradición para nosotros. Pero no hacemos uso de nuestros nuevos conocimientos, sería difícil hacerlo completamente sin tenedores y pinchos.



En la tardecita toco algunas canciones para el Sr. Kostas y su mujer, los griegos americanos, que son mis aficionados desde hace muchos años, y para la madre de Yuli, Galateia. El Sr. Kostas nos sorprende con sus buenos conocimientos de español y habla larga- y extensamente con Paulina. Hoy vamos a cenar al Volcano y nos reunimos con Pitágoras, que una vez más recibe un anillo nuevo de Paulina. Luego instalamos WhatsApp en su celular, lo que nos cuesta 2 horas de vida, porque los conocimientos técnicos concentrados de nosotros se encuentran con un Pitágoras bastante analógico, que cree seriamente que hay unas personas sentadas en una oficina y supervisándonos mientras lo instalamos. "Voy a fastidiar a estos cabrones enviándoles otra solicitud", se ríe maliciosamente. ¡Qué malo! Al final lo conseguimos y desde entonces, siempre que tiene wifi, llama a todo el mundo con gran entusiasmo.

28.8. Hoy llegan Ivana, Wálter y Sylvia y vamos todos a cenar a la taberna de María. Panayotis y Georgía también están allí, más tarde Yannis se une a nosotros. Recordamos viejos tiempos y viejos chistes, ¡qué velada tan agradable! Nos sentamos un rato en el Lavastones y a las cuatro Jüti se va a pescar con Pitágoras y su hermano loco Yorgos. Yo, en cambio, prefiero irme a dormir.





29.8. Justo a tiempo para desayunar a las 10, Jüti aparece de nuevo y habla con entusiasmo de la pesca. Más tarde, en la playa, en nuestra tienda, ¡¡¡duerme bien!!! Por la tarde, Pitágoras nos recoge y nos lleva a dar un paseo en barca. ¡Así nos gusta, así nos parece bien!



Por la noche vamos a cenar a la taberna de Mijalis con Ivana, Wálter y Sylvia. Wálter y yo tocamos un poco de música, pero nadie escucha ni canta, y cuando los últimos clientes se han ido, terminamos. Afortunadamente, tendremos mejores veladas musicales durante estas vacaciones...

30.8. Nos vamos al monasterio de Nea Moní, donde Paulina tiene que ponerse una larga falda, su minifalda es probablemente demasiado sexy. Pero la falda le queda bastante bien y le aconsejo que se la robe. "Nunca lo haría en un monasterio", dice indignada. Bueno, en el monasterio no, a la salida, quiero decir, pero no, se mantiene firme.

Nos vamos a Agios Isídoros y nos encontramos con Paulo, el italiano bonsái de nuestro hotel. Está encantado porque ha encontrado un restaurante italiano en algún lugar de las montañas, ¡por fin tiene buena comida!

En Langada observamos pequeños peces saltarines. Desgraciadamente, algunos de ellos brincan al muelle y más adelante caen en la boca de unos gatos extremadamente satisfechos. ¡Tierra de leche y miel para los gatitos!



De camino a casa, visitamos a Babis, Chrysoula y el chef Mijalis en su nuevo y magnífico restaurante Akroyali, junto al mar.

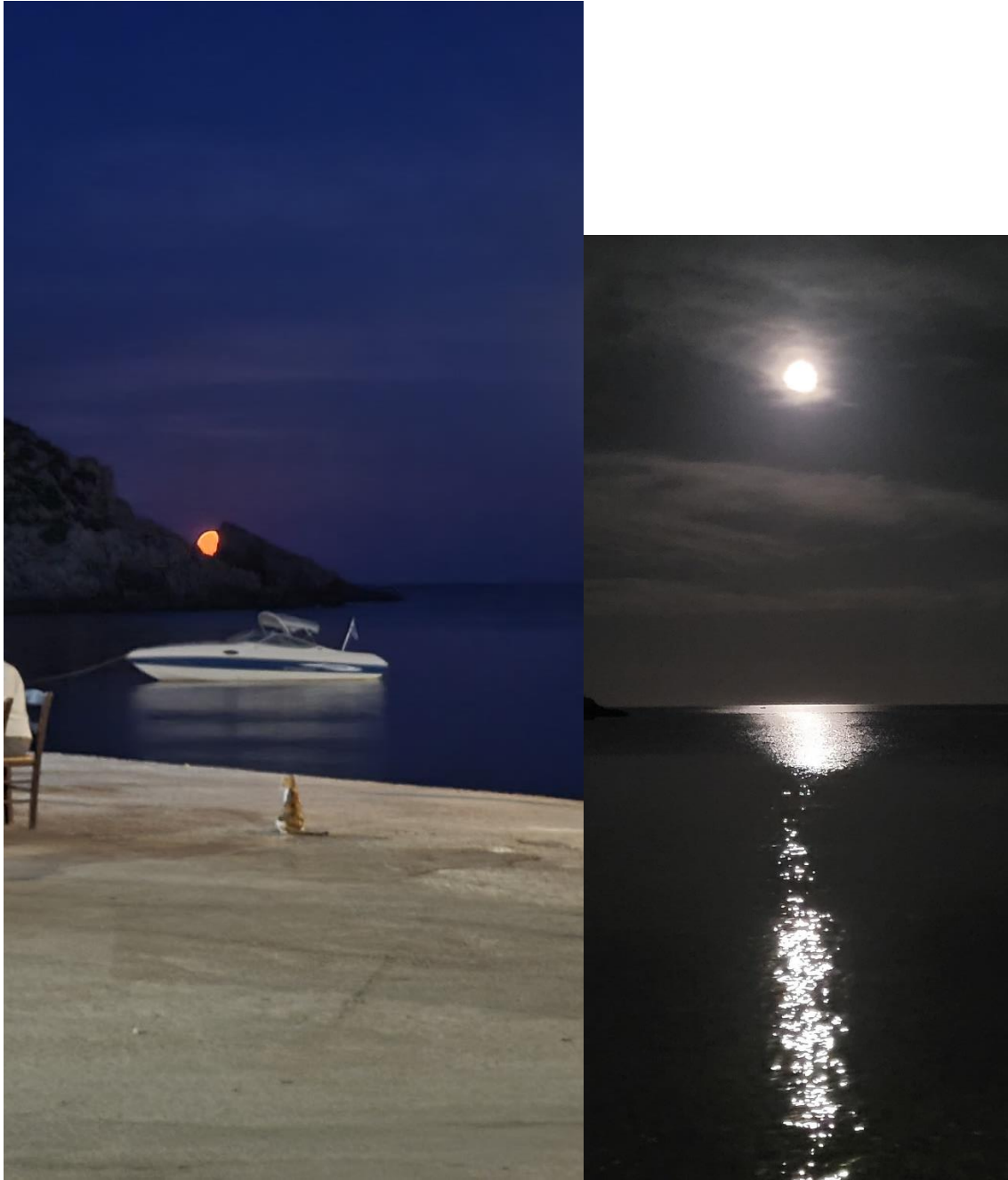


Nea Moní, Agios Isídoros, Langada, taberne Akroyali

De vuelta en Emporios raspamos la rígni (orégano griego) que Pitágoras nos regaló hace unos días. Luego negociamos con Yuli el futuro trabajo de Paulina. Para que ella pueda trabajar en el hotel, tengo que enseñarle inglés. Ok, así que me haré cargo de la formación de su personal, no hay problema. A cambio, me imagino vacaciones gratis en el hotel, es un trato justo, creo. Y Paulina tiene aún más ideas: Por la noche ella siempre ayudará en el Lavastones, entonces también puedo comer gratis. ¡Bravo, niña lista! Ahora sus futuros jefes sólo tienen que aceptar nuestros planes... 😊



31.8. Tras un idílico día de baño, por la noche vemos la luna llena, ¡tan romántica! Nikos viene y nos cuenta que llaman al ayudante de cocina Angelos “xylangouro”, pepino de madera, porque es muy largo y delgado. El romanticismo se acabó. 😊



1.9. Paulina ha desayunado hoy antes que nosotros y Wálter se ha sentado con ella porque no había sitio en la mesa de su esposa y de Sylvia. Nos pide que le digamos que para él ha sido un cambio refrescante ver por una vez una cara joven en el desayuno. Qué tío más desvergonzado, pero Ivana y Sylvia le quieren de todos modos.

Visitamos el yacimiento arqueológico de Emporiós. Hace calor y el camino es empinado, pero las vistas son tan magníficas que compensan todo el esfuerzo. Cuando la empleada de la taquilla ve nuestras cabezas rojas, corre inmediatamente a la casa del guarda y nos trae agua. En el último momento, de lo contrario nos habríamos achicharrado.



Después nos bañamos en Vroulidia y tomamos un café en la taberna de Yannis. Él piensa que estamos agotados -qué raro después de por lo menos 120 escalones desde la playa- y nos da de comer sandía e higos. ¡Son todos tan atentos!



Cena en el Volcano, donde Walter enseña a Paulina a beber ouzo correctamente. Hay que golpear el vaso a la mesa antes de cada sorbo y brindar por todos los demás, muy sencillo. Nos hacemos una romántica foto de familia en la que Nikos sale especialmente guapo. La caricatura casi no puede competir con la foto.



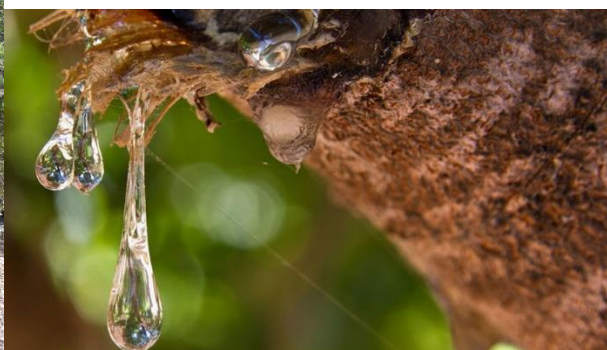
2.9. Después de un día de baño en nuestra playa divina Foki, nos vamos al Lavastones, donde Pitágoras, su hermano “intelectual” Yorgos y su amigo búlgaro Thanasis nos hacen compañía. Empieza un cachondeo indescriptible. Yorgos se sube a su silla y grita "Fetaaaa". Así es como manifiesta siempre su satisfacción. Luego se pelea con Thanasis, lo que según Pitágoras hace desde la mañana. “¿Tienen leones en Inglaterra?”, me pregunta el “intelectual” – “No, no tenemos leones, sólo hormigas”, le explico. - Entonces arrojará a su amigo a las hormigas para que se lo coman, nos hace saber. El nivel de alcohol sube, el nivel de conversación baja. Sí, aún PUEDE bajar. Thanasis pone un cubito de hielo en la boca de Yorgos, quien inmediatamente se lo escupe a la cara. Paulina y Pitágoras bailan danzas de compromiso, Diamantís y Mikes se unen a nosotros, más tarde aparece Nikos, critica a Pitágoras porque está contando aventuras – ¿mentiras? - marineras, desaparece de nuevo, Pitágoras quiere que demos libre a Paulina. ¿Qué obtenemos a cambio? Su barco. No, no la entregaremos por el el barco viejísimo. El trato se cancela y sólo se le permite acompañar a Paulina hasta la puerta exterior del hotel, eso es todo lo que acepta el padrino. ¡Qué velada tan exitosa y, sobre todo, tan sofisticada!



3.9. Hoy es el día de los museos. Primero visitamos el museo de la almáciga y luego el de los cítricos. A Paulina le fascina especialmente la producción de la almáciga. A continuación les facilito un poquito de información sobre esta planta fascinante.

El árbol de mástique

La almáciga o mástique, también denominada resina mástic o mástic-terebinto, es una resina que se obtiene por medio de incisiones o raspaduras en la corteza del pistacia lentiscus, árbol de la familia de las terebintáceas que se puede encontrar en las zonas costeras de los países mediterráneos. Tradicionalmente se ha considerado a la almáciga de la isla de Quíos como la de mejor calidad, lo que le ha reportado a esta área geográfica grandes beneficios económicos y cierta fama (el mismo Cristóbal Colón comerció con la resina de esta región). Precisamente el cultivo del mástique de Quíos fue designado como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco el 27 de noviembre de 2014.



Por la tarde nos vamos a Mestá, donde hay una presentación de productos regionales y un espectáculo de cocina. El evento es un poco caótico, la gente se pelea por los asientos, las explicaciones de los cocineros no se entienden debido al ruido, no es lo más destacado, todo el asunto, pero nos encontramos con nuestra amiga María de Armolia, ¡por eso mereció la pena! Por supuesto, hablamos de los viejos tiempos y María nos cuenta una vez más la terrible historia del tranvía equivocado en Viena:

Hace muchos años estaba con su jefa en una presentación de productos de Quios en Viena, donde me acerqué a ella en su stand y me di cuenta de que tenemos muchos conocidos comunes en Quios. La invitamos a ella y a su jefa a cenar al restaurante Haasbeisl y pedimos a nuestra amiga Marianthi que nos acompañara. Después de una velada agradable y divertida, las dos quisieron volver a casa en tranvía y Marianthi les acompañó, porque no debían pasar nada malo y llegar a su hotel sanas y salvas. Marianthi no ve muy bien, y probablemente por eso el desastre siguió su curso. A medianoche sonó mi celular. Era María y estaba completamente fuera de sí gritando: "¡Por favor, ayúdanos, no sé qué hacer!". - "¿Dónde están?" - "¡Fuera de la ciudad, las luces del tranvía están apagadas y fuera está oscuro!" - "¿Hay algún conductor?" - "Sí, ya lo he llamado: ¡Jelp, kalé, jelp! - "¿Y qué hace?" - "Se ríe". - "Dale tu celular una vez, ¿vale?" - "Sí, gracias". El conductor: "¿Sí, por favor?" - "¿Dónde está?" - "En Nussdorf, en la estación terminal". - "Entonces se habrán equivocado de tranvía. Dígame, ¿va a volver?" - "Sí, claro". Oigo una risita ahogada. - "¿Podría asegurarse de que las dos señoras se bajan en su hotel?". "Sí, puedo". - "¡Genial, gracias!". Al día siguiente, María me cuenta que querían bajarse una parada antes porque habían visto una bonita pastelería, pero el conductor, consciente de su responsabilidad, no las dejó bajar sino que sólo les permitió dejar el tranvía en su hotel.

María nunca olvidará esta experiencia y siempre nos divertimos mucho cuando la cuenta.

4.9. Pasamos una maravillosa velada musical en Vroulidia. Yannis toca el bouzouki, Wálter el tambor, Marcel y yo nos encargamos de las guitarras y de cantar, con Yannis, el dueño y su mujer apoyándonos bien. Comemos, bebemos y hacemos música hasta la medianoche. La velada transcurre sin incidentes, yo estoy concentrada en mis canciones, pero de repente noto que algo pasa. De repente, Marcel está sentado lejos de nosotros, en la oscuridad, y todos los demás se mueren de la risa. Interrumpo la canción y pregunto qué ha pasado. Uno de los caballeros presentes ha soltado un pedo, razón por la cual Marcel se ha alejado. Pero por lo demás no hay ningún incidente, una velada maravillosa. 😊



5.9. Nos vamos al norte, a Volissós, y luego a Palaiá Potamiá. Un pueblo completamente en ruinas en un valle oscuro, la escuela y la iglesia (¡por supuesto!) siguen en pie, por lo demás sólo hay ruinas y naturaleza salvaje, escalofriante pero bella. Anuncio a los amigos que queremos comprar una propiedad allí y que todavía hay otras parcelas disponibles. Pero hay vecinos, les advierto, porque vemos dos cabras trepando por el terreno. Las reacciones son diferentes. Berni se interesa y se alegra por los ciervos (¡el estúpido ya tiene mala vista!), el primo Yannis escribe: "Mmmm, a la parrilla"... Todos son tan poco serios, es difícil ser agente inmobiliario...



6.9. Nos vamos con Wálter, Ivana y Sylvia al nuevo restaurante Akroyali de Babis y disfrutamos de la buena comida del chef Mijalis. El restaurante está situado en la playa, así que hay muchos niños correteando. Oh, Herodes, ¿dónde estás? Para nuestra alegría, también vienen Iasmi, Marcel y algunas señoras mayores de su coro. Es la única velada con ocasión de hablar con Iasmi en estas vacaciones. Está demasiado ocupada...



Paulina piensa que Marcel es el único verdadero caballero en esta isla. Bueno, yo no estoy de acuerdo con eso. ¡Vean ustedes mismos si éstos no son finos caballeros!



7.9. Pasamos todo el día en la playa y por la noche nos invita la familia de los hoteleros a una fiesta, porque el nieto Fotis celebra su segundo cumpleaños. Nos miman con bebidas y deliciosas tapitas y nos sentimos como si fuéramos de la familia. Después nos dirigimos a la taberna de Yorgos y al Lavastones para tomar unas cervezas y chismear con ganas. ¿De qué chismeamos? Por razones de discreción, no lo digo 😊.



8.9. Sylvia vuela a casa. Lástima, ¡la echaremos de menos con su humor seco! Hoy llegan Adi e Iva, así que vamos a la taberna de María. Diamantís viene con su hermana Rallía, Wálter, Ivana, Marcel, Pitágoras y Cristina también se unen a nosotros. Pitágoras le regala un durazno a Paulina, que se lo lleva inmediatamente a su habitación, ¡qué romántico! Además, quiere ir al baño en el hotel, porque en la taberna la luz del baño dura 30 segundos, así que estás sentado a oscuras. O sea, no tan romántico. Cristina me regala el libro que ha escrito María, la dueña de la taberna Neptuno. Sus versos pareados en el dialecto de Pyrgí describen cómo creció en el pueblo, cómo vive ahora, qué personas fueron o siguen siendo importantes para ella. También menciona a nosotros, ¡qué emoción!, porque habla de austriacos que beben cerveza, vino y/o ouzo, entre otras cosas. Nos reconocemos enseguida. Adi e Iva están contentos, porque hoy han recibido las llaves de su nuevo coche y de su casa. Nos vamos a tomar una copa al Lavastones y se nos hace muy tarde otra vez, ups.

9.9. Después de un día de playa de despedida y una parada para tomar café en la taberna de Liana y Yorgos, nos vamos a la terraza del hotel, donde Nionio, Yuli y su mamá Galateia nos hacen compañía. Nionio me quiere tanto -o mis golosinas para perros- que tira de la silla a la que está atado para cruzar la terraza hasta mí. La mamá Galateia come pastel, aunque se supone que no debe hacerlo. Pero sólo come pastel en contadas ocasiones, me explica. Sí, sólo por la mañana, el mediodía y por la noche, confirma Yuli. Ioanna e Ilías se unen a nosotros y bromeamos y chismeamos sobre todo el pueblo. De nuevo, no hay detalles por razones de discreción. 😊

Pasamos la velada de despedida en el Lavastones, donde nos hacen compañía muchos amigos queridos. Hacemos música, al principio bien tranquilamente con canciones griegas, pero luego estalla la pasión. Adi entona canciones marineras en dialecto de Estiria, Marcel y Paulina nos cantan un desgarrador "Volver volver", ¡es tan romántico otra vez! Por supuesto, como siempre, nos quedamos un poco más de lo previsto, pero eso no importa, podemos dormir en casa.



10.9. Foto de despedida con Yuli e Ilías. Nos vamos al aeropuerto. El mejor y más querido hotelero del mundo hace que un empleado lleve nuestras maletas al aeropuerto, porque nuestro coche es demasiado pequeño. Tenemos un vuelo turbulento a Atenas y otro tranquilo a Viena. Estamos de vuelta en casa, pero nuestras vacaciones aún no han terminado, porque Paulina se queda unos días más, así que la vida cotidiana tendrá que esperar.



11.9. Después de cenar vamos al bar Polt, donde nos divertimos mucho, como siempre. Nos extrañamos por un tipo que va al baño con un celular en una mano y un cigarrillo en la otra. ¿Pero quién le sujeta el...? "Se sienta", explica Berni y de esta manera pone fin al debate.

12.9. Por la noche vamos con Paulina a la Isla del Danubio, donde comemos en un restaurante mexicano y luego tomamos un cóctel. También admiramos una romántica puesta de sol, ¡preciosa!



Jüti considera los cócteles demasiado caros y preferiría ir al Polt, vale, de acuerdo. El hecho de que hoy tenga lugar el partido de clasificación para el campeonato de Europa entre Suecia y Austria seguro que no tiene nada que ver. 😊

La vecina Gabi también viene al bar Polt y vive con pasión el partido. Salta, discute, un público maravilloso para nuestro equipo, que luego, por supuesto, gana, bueno, ¡con ese apoyo! Un antipático alemán con aftershave dulzón nos hace compañía, qué lindo. Nos dice que las mujeres envejecemos, pero los hombres maduran. ¿Como un queso viejo? Berni ya está bien borracho, así que no tiene ningún problema en que el viejo queso nos traiga aguardiente de nueces sin parar. Paulina está encantada. Nunca ha bebido nada tan bueno, se alegra. Yo prefiero dejar mi aguardiente y Jüti se sacrifica. Después le apoyamos de camino a casa, es lo menos que podemos hacer para él por ser tan altruista.

13.9 Mientras enseño alemán en la asociación de Ute Bock, Jüti y Paulina visitan Schönbrunn. Se comunican con una aplicación de traducción que no siempre traduce correctamente. Pero aún así no se pelean. Por la noche cocinamos comida griega en casa, ya que es la velada de despedida de Paulina. Biggi también viene y lo pasamos bien. Sorprendentemente, bebemos mucho y se hace muy tarde, cosa que nunca nos pasa. 😊

14.9 ¡Llevamos a Paulina al aeropuerto y estamos muy tristes! Si es posible, la invitaremos de nuevo el año que viene, ¡tenemos intención de hacerlo!

He aquí algunas impresiones más de queridos amigos.



